

1862 das. Despues de haber enviado al Sr. Zamacona para que desvaneciera las ideas erróneas que tenian los comisarios, y para que comenzara las negociaciones, acabamos de decir que marchó al Estado de Veracruz el mismo Sr. Doblado, quien en dos dias de conferencias convino en la Soledad los preliminares que el gobierno aprobó, poniéndolos en conocimiento de los Estados. Dichos preliminares, fechados el 19 de Febrero, no daban una idea del arreglo colectivo ó parcial que habian de tener todas las cuestiones pendientes, pero sí demostraron de un modo muy claro que se habian desvanecido en mucho los malos informes que servian de apoyo á los planes de intervencion ó de protectorado, y por ellos fué plenamente reconocido el gobierno constitucional; en el primer artículo se decía que el gobierno habia rehusado el auxilio que las potencias le habian brindado; el 2.º estipulaba que el principio de las negociaciones debia ser en Orizava, á donde concurririan delegados del gobierno mexicano, y en virtud del 3.º ocupaban las fuerzas de los aliados á Córdoba, Orizava y Tehuacan mientras duraban las negociaciones; este artículo fué mal visto por el patriotismo mexicano aunque no envolvia nada de humillante para nuestra nacion, y con los demas artículos se evitaba todo peligro, pues las fuerzas aliadas tendrian que abandonar esas posiciones en caso de que se interrumpieran las negociaciones, retirándose á Paso Ancho ó Paso de Ovejas, y se dejaban, en el evento de que se rompieran las hostilidades, los hospitales de los aliados bajo la proteccion y amparo de la república mexicana; el art. 6.º dispuso que en Veracruz y en Ulúa seria enarbolado el pabellon mexicano, y en los preliminares nada se dijo sobre devolucion de la aduana marítima de Veracruz, ni del tiempo en que los aliados debian reembarcarse, ni se estipuló que no penetraran mas fuerzas á nuestro territorio mientras duraban las negociaciones. A la conferencia de la Soledad solamente concurreó el general Prim, quien

1862 se presentó acompañado de un secretario y 16 oficiales de Estado Mayor; pero lo acordado por él fué aprobado por los comisarios franceses é ingleses, y el Sr. Doblado trató bajo la condicion de que su gobierno aprobaria su conducta, lo que hizo el presidente Juarez. Al pié del tratado estaban tambien las firmas de Saligny, La Gravière, Wyke y Dunlop. Las conferencias del 18 y 19 se verificaron en la Soledad porque el rancho de la Purga no ofrecia comodidad alguna. El Sr. Doblado se dirigió el 20 á Jalapa, donde esperó la aprobacion del gobierno, acompañándole el general Zaragoza, quien expidió una proclama.

En el ejército de Oriente se organizaron las brigadas poniéndolas al mando de los generales Arteaga, Gayosso, Lama-drid, Negrete, y de los coroneles Guccione y Camacho, y la caballería al mando del general Antonio Alvarez. Segun los preliminares de la Soledad, volvieron á Orizava las tropas de Oajaca que mandaba el general Mejía, y en el camino de Veracruz no quedaron sino destacamentos de caballería.

Los españoles se dirigieron á Orizava y Córdoba, los franceses pasaron á Tehuacan y los ingleses quedaron residiendo en Veracruz, en donde habian sufrido mucho los vecinos con la pesada carga de los alojamientos; en ese puerto luego que se tuvo conocimiento de los tratados de la Soledad, fué enarbolado el pabellon mexicano en las casas consistoriales y en Ulúa, y saludado por la fragata de guerra norteamericana "Potomac." Habiendo seguido en arreglos el Sr. Doblado logró que se le ofreciera que la aduana marítima y la oficina de correos serian entregadas al gobierno mexicano y que se continuaría nuestro arancel sin variacion alguna; del producto de la aduana se harian separos de las cuotas señaladas antes al pago de las convenciones y á los tenedores de bonos; de Jalapa llegaron á salir para Veracruz los empleados de la aduana marí-



1862 tima; pero esta y el correo continuaron en poder de los aliados. Con sus esfuerzos acerca de la cuestion extranjera prestó el Sr. Doblado un gran servicio á la república, dando pruebas de talento, tacto y prudencia.

Los tenedores de bonos se equivocaron al creer que con la posesion de Veracruz por las tropas aliadas les serian pagados los dividendos, pues el gobierno mexicano estableció aduanas interiores, y se introdujo una gran cantidad de mercancías por el Rio Bravo. Al mismo puerto continuaban arrivando tropas españolas y francesas.

Las fuerzas españolas que salieron para Orizava, cuya ciudad fué abandonada por los mexicanos, se dividieron en dos secciones mandadas por Milans del Bosch y Vargas, y en Jalapa se iban concentrando las tropas mexicanas que pasaban al Estado de Veracruz de la capital y del interior. El 3 de Marzo llegó á Veracruz el general Laurencez á tomar el mando de las tropas francesas expedicionarias, cuando los ingleses recibian órden de reembarcarse.

Desde Enero de este año publicaban todos los periódicos europeos la candidatura del príncipe Maximiliano para el trono que se trataba de erigir en México, pensamiento atribuido á la emperatriz de los franceses y apoyado por el rey de los belgas, pariente del candidato. La Inglaterra manifestó que no se opondría á que reinara en México el archiduque si tal era la voluntad de los mexicanos; pero que de ninguna manera contribuiría á imponerles la forma monárquica. Aquel príncipe habia comenzado á estudiar con empeño el idioma castellano.

En Oriente se situó la brigada Arteaga, en Acatzingo y en el Palmar, las tropas de Oaxaca y las caballerías en San Andrés Chalchicomula, donde hubo un incendio de parque que ocasionó muchas desgracias muriendo cerca de mil individuos;

con este motivo el almirante francés La Gravière ofreció al jefe político de Chalchicomula todos los médicos de sus fuerzas para que auxiliaran á los enfermos y fué aceptada la oferta. El general Zaragoza pasó á la misma poblacion y por toda la república se reunieron donativos para auxiliar á los heridos.

El cuartel general quedó establecido en Jalapa y luego en Huatusco; el general Zaragoza dispuso que no obstante la ocupacion de Córdoba, Orizava y Tehuacan por las tropas aliadas, no debia alterarse la administracion interior de estas ciudades, bajo el supuesto que dicha ocupacion no era mas que amistosa y con objeto de que se expeditaran las negociaciones que estaban abiertas; los vecinos no tendrian obligacion de dar alojamientos ni sus efectos sino por su justo precio; la administracion de justicia continuaria segun estaba. Haciendo falta las armas en Puebla, estableció una fábrica de ellas D. Fausto Acedo, bajo la proteccion de los Sres. Mendoza y Doblado y tambien dispuso el mismo ministro que fuera reconstruido el castillo de Perote.

Al volver á México el Sr. Doblado á principios de Marzo, derogó la disposicion que prohibia á la prensa periodística ocuparse de la cuestion extranjera.

Habiéndose ausentado de México con direccion á Orizava los ministros Gonzalez Echeverría y Terán, se encargó de la secretaría de hacienda el Sr. Doblado, que se puede decir era ministro general y el Sr. Núñez volvió de oficial mayor al ministerio de ese ramo.

Entonces los sublevados de la sierra de Querétaro continuaban amagando á Zimapam, estando en Bernal el cabecilla Montejano con el resto de una gavilla.

Mucho llamaba la atencion el hecho de que en Veracruz permanecieran conspirando los Sres. Almonte y Haro Tamariz despues que el gobierno constitucional de México habia si-



1862 do reconocido por los comisarios régios en los preliminares de la Soledad, y despues de haber protestado de una manera solemne que no querian intervenir en los asuntos políticos de México, á lo cual se faltaba dando abrigo y asilo á los conspiradores cuyos antecedentes eran bastante conocidos en la historia de nuestras revueltas. Almonte excitaba á los reaccionarios que estaban con las armas en las manos á que continuaran y á que apoyaran la intervencion.

Esto y el que todos los rebeldes que comenzaron á refugiarse en lugares ocupados por los franceses no fueran entregados al gobierno, hizo ver que los aliados no tenian la cualidad de huéspedes que se atribuian, y que el pensamiento de Luis Napoleon de establecer una monarquía en México no era de circunstancias ni efecto del malestar y de la inseguridad de los extranjeros en la república, sino consecuencia de sus miras ambiciosas de engrandecimiento y de mayor elevacion.

Los Sres. Gonzalez Echeverría y Terán llegaron á Orizava el 21 é hicieron desde luego una visita al general Prim, y se fijó el 15 de Abril para que comenzaran las conferencias, y regresaron á México despues de tratar únicamente con los comisarios español é inglés; entonces los franceses considerando rotos los preliminares de la Soledad, comenzaron á hacer preparativos para retirarse á Paso Ancho y sin acuerdo de españoles é ingleses obraron como les pareció, por cuya conducta se mostró muy disgustado Prim.

A la vez hizo publicar Almonte un plan impreso con bastante anterioridad, en que se proclamaba gefe supremo interino de la república y convocaba á un congreso extraordinario para que resolviera la forma de gobierno que debia regir al país y nombrase su primer magistrado, y anunciaba que su ministerio se compondria de Miranda, Robles Pezuela, Haro y Tamariz y un canónigo de Puebla.

Almonte habia llegado entonces hasta Córdoba, y el almirante La Gravière habia mandado un recado al comandante militar de Tehuacan, en el que le decia que consideraba roto el armisticio, y pensaba volver á sus posesiones. Lo inusitado de la forma y el hecho de internarse el general Laurencez al frente de tropas nuevamente llegadas á Veracruz, hizo comprender que los franceses no entrarian en convenios. Almonte y los que le seguian no eran designados por todo el partido nacional sino con el nombre de traidores; el 25 de Marzo habian entrado 500 franceses á Córdoba acompañados de Almonte, Haro y Miranda, pero estos tuvieron que abrigarse en el campamento frances, pues la autoridad política de Córdoba queria ponerlos presos.

Por un corto tiempo volvió el Sr. Echeverría al ministerio de hacienda mientras se abrian en Orizava las conferencias. La famosa contribucion del 2 por 100 fué tan estéril en resultados pecuniarios, como fecunda en atropellamientos, embargos y protestas, y ya no quedaba al gobierno recurso alguno de que valerse para seguir viviendo, no siéndole posible ni acudir á los préstamos careciendo completamente de crédito. Tambien estaba mal organizada la contribucion llamada de guardia nacional, por lo que producía poco.

El 1º de Abril salieron de Tehuacan para Orizava las tropas francesas, que ya ascendian á 5,500 soldados; por esos dias, el Sr. Uraga fué nombrado ministro de México en los Estados-Unidos y el Sr. Gonzalez Echeverría renunció la cartera de hacienda.

A los males que traía la carencia de recursos, se agregaban los que seguía causando la reaccion, pues el cabecilla llamado Bueyes Pintos merodeaba por Michoacan á las órdenes de Liceaga, que se titulaba general en gefe del ejército del centro. Por el Sur estaban Zuloaga, Márquez, Vicario, Carranza, Trujillo y Castro; Argüelles hostilizaba las poblaciones del Esta-



1862 do de México, y la anarquía contagió hasta las tropas del gobierno que formaron un motín en Durango desconociendo á éste; el Estado de Jalisco siguió plagado de guerrillas, y cerca de Izúcar, en el de Puebla, fué derrotado y fusilado Alarista por las gavillas de Cobos, nombrado general en jefe de los reaccionarios, unido á Montaña, Vicario y Acebal. Las principales fuerzas reaccionarias se dirigieron hácia el Estado de Veracruz llamadas por Almonte.

El comandante general La Llave recordó á los curas la ley de 4 de Diciembre de 1860, que expresa: "que el uso de las campanas continuaria sometido á los reglamentos de policía." También dispuso La Llave que se vendiera el ex-convento de S. Francisco de Jalapa para adquirir recursos, y el ayuntamiento jalapeño tomó para construir la plaza del mercado 2,400 varas cuadradas del atrio por el valor que ofreciera el mejor postor, y previno que el pago de las contribuciones ordinarias, debía hacerse por tercios. La Llave mandó que los reos sentenciados á obras públicas, prestaran una fianza pecuniaria para concurrir á los trabajos que se les señalaran, sin permanecer en clausura, con objeto de que los sentenciados se mantuvieran de su peculio, pues ya se habían agotado los fondos para ello. De esta disposición quedaban exceptuados los que estuvieran presos por el crimen de homicidio ó hurto.

Desde Mayo quedó de gobernador y comandante general del Estado el señor general D. José Juan Landero, habiendo marchado el Sr. La Llave á incorporarse al ejército, y por haberse ausentado de Jalapa el Sr. Mata se encargó de la comandancia militar el Sr. Alba.

En Orizava estaban reunidos á principios de Abril los Sres. Dunlop y Wyke, el conde de Reus, el almirante La Gravière y M. de Saligny, y surgieron, en una célebre conferencia, fuertes desavenencias entre ellos, originadas por la protección que los franceses daban á los emigrados mexicanos, apoyándo-

se en las instrucciones que trajo Laurencez sobre la definitiva 1862 intervencion en nuestra política. El día 10 fué la ruptura entre los comisarios régios y en el mismo declaró Prim en una junta de gefes españoles la resolución de alejarse de México con sus tropas, para ser consecuente con la convencion de Londres, y con sus sentimientos sobre que los españoles nunca fueran pospuestos.

Así los plenipotenciarios franceses, queriendo que Almonte tomara parte en las conferencias, rompieron la convencion de Londres y los preliminares de la Soledad, faltando á la fé pública de los convenios internacionales, y ultrajando no solamente á la Gran Bretaña, á España y México, sino á todo el mundo civilizado, sentando un precedente que si llegara á triunfar seria una amenaza á la independencia de todas las naciones. Inglaterra y España no seguian á Francia en aquella violacion del derecho de gentes, y quedaron separadas de la alianza, obrando separadamente en sus cuestiones con México, lo que fué comunicado á nuestro gobierno por los plenipotenciarios de las potencias aliadas, no pudiendo ponerse de acuerdo respecto de la convencion de Londres, y esa dificultad de interpretacion fué alegada como razon bastante para romper un pacto internacional.

Las distintas faces por que pasó entre nosotros la cuestion extranjera, revelaron la ligereza con que al combinar su accion procedieron las potencias aliadas, dejándose guiar de siniestros é inexactos informes, y que al firmarse la convencion de Londres se tuvieron miras embozadas y recíproca desconfianza, celos y rivalidades mal disimuladas, pues no es posible imaginarse que los diplomáticos que la firmaron y los gobiernos que la aprobaron no hubieran previsto todas las eventualidades.

Almonte venia autorizado, invitado y protegido por Napoleón para explicar el objeto de la intervencion, y habia ya cor-



1862 respondido á tal confianza enviando emisarios al centro del país para minar la disciplina del ejército; circuló planes revolucionarios, pretendió ser proclamado presidente de la república, y con todo esto querian los plenipotenciarios franceses que fuera oída la voz de aquel conspirador, y que tomara asiento en las conferencias que se iban á abrir en Orizava.

Jurien de la Gravière y Saligny pretendieron sostener que el gobierno mexicano era el que habia roto los preliminares de la Soledad porque algunas franceses fueron matados en el camino de Veracruz, y protestaron contra el tratado que se arreglaba entre México y los Estados Unidos sobre un empréstito, pretendiendo que México no podia enagenar ni hipotecar sus rentas á las cuales tenia derecho la Francia. Una vez dado ese primer paso ya los franceses no se contuvieron en violar sus compromisos: remitieron un convoy de municiones á Coscomatepec y dejaron en Orizava con sus enfermos 500 hombres armados, lo que fué una nueva violacion de lo pactado, contra cuyas dos infracciones reclamó el general Zaragoza. Hubo ademas algo mas grande, si en los asuntos de honor puede haber graduacion, pues bajo la direccion de Almonte y la proteccion de los franceses se arregló un complot, debiendo los reaccionarios acaudillados por Taboada firmar en Córdoba una acta de pronunciamiento en favor de Almonte.

Al pronunciar Taboada fueron citados todos los habitantes de Córdoba, pero no concurrieron y el ayuntamiento no se pudo formar porque nadie aceptó, con excepcion de un individuo llamado Laurencio. Al desocupar poco despues los franceses á Córdoba salieron con ellos algunos mexicanos que firmaron el acta de pronunciamiento, entre los cuales iban los presbíteros López y Cabo. El cónsul frances en Veracruz, Doazan, ofreció á varios cabecillas de la reaccion pertrechos para que levantaran algunas fuerzas. Nuestro ejército se movió para ocupar las posiciones que tenia antes del armisticio, y

el gefe español resolvió reembarcar desde luego sus tropas; los comisarios franceses para acallar la voz del honor, se quejaron sin razon de que sus nacionales habian sufrido nuevas vejaciones, que se habian adoptado medios violentos para sofocar los votos del país, y atribuian la estabilidad del gobierno al triunfo de una minoría opresiva, expresion que estaba en contradiccion con lo que sostuvieron en los preliminares.

Ante tal situacion el presidente Juarez hizo oír su voz, asegurando que el país se prestaria á arreglos honrosos y satisfactorios sobre las dificultades pendientes, pero que rechazaria la fuerza con la fuerza, y pereceria antes que perder su independencia. El gobierno pidió á los Estados remitieran el contingente pedido, que pusieran las guardias nacionales sobre las armas, dió amplias facultades á los gobernadores y orden al general en gefe del ejército de Oriente para que vigilara á los franceses y pusiera en ejecucion el plan que de antemano se le tenia aprobado para rechazar la agresion. En esos dias restableció Juarez las alcabalas en los Estados de la república donde no existian, y dispuso que se formara otro ejército en el interior para cuyo mando fué nombrado el general Uruga, y La Llave se situó en Perote. Varios ciudadanos de México resolvieron obsequiar á Prim con una espada de honor, y el almirante Dunlop le ofreció buques para el transporte de los españoles.

A pesar de la tremenda crisis por que atravesaba la nacion, no podia reunirse el congreso, temiendo muchos diputados que renacieran los gérmenes de discordia que tanto crecieron en las sesiones anteriores, y que apareciera una oposicion injusta y apasionada que hiciera del ejecutivo el blanco de acusaciones infundadas; pero tambien entonces, mas que nunca, era necesario revivir el crédito, reanimar la confianza y proveer de abundantes recursos para dar vigor á la resistencia contra el invasor extranjero, y que el mundo viera que en-



1862 tre nosotros el poder público se derivaba del orden legal cuando se creía que estábamos sin gobierno y sin leyes; no obstante esto, fueron tantos los obstáculos que se encontraron para la reunión de los diputados, que no se pudo verificar hasta el 15 de Abril, siendo presidente de la cámara D. Sebastian Lerdo de Tejada.

En el congreso presentó una proposición el Sr. Montes, diciendo que era voluntad del pueblo mexicano continuar gobernado por la forma republicana, representativa, federal, y que en consecuencia rechazaba la forma monárquica sea quien fuere el que la proponía; también propuso el Sr. Montes que se confirmaran las facultades al presidente. Algunos otros diputados presentaron varios proyectos, siendo más notables los del Sr. Valente Baz.

Nunca como entonces había estado México tan trabajado por tantos años de revolución, y sin embargo, nunca contó con más soldados, con más espíritu bélico, más patriotismo para rechazar la invasión injusta de los aliados. De la capital siguieron saliendo tropas, siendo la brigada del general Lamadrid una de las más notables y desde el 9 habían comenzado las fuerzas francesas á ejecutar el movimiento retrógrado hácia las posiciones que ocuparon antes. El general Zaragoza volvió á estar en Jalapa el día 10 y estableció en Perote la provecduría del ejército.

Algunos ayuntamientos publicaron protestas contra los planes de Almonte, quien siempre era llamado traidor; el diputado Riva Palacio obtuvo autorización para levantar una guerrilla y de México salió el 16 de Abril el Sr. Doblado para tener una conferencia con los Sres. Prim y Wyke; pero cuando llegaba á Orizava el 19 á las diez de la noche recibió un recado de Prim para que no entrase y se volvió á Puebla, á

1862 donde estuvieron los comisarios Wyke y Dunlop y firmaron el tratado que llevó sus nombres, aprobado por el presidente Juárez, y que ponía término á todas las cuestiones pendientes entre México y la Gran Bretaña, haciendo concesiones aun más humillantes que las hechas en el concluido por Zamacona. Las tropas españolas se reembarcaron por Veracruz el 22 de Abril, y al irse quedó de comandante en Veracruz Mr. Roze.

Los franceses destituyeron á las autoridades mexicanas de Córdoba, y los reaccionarios no solamente trabajaban en Veracruz, sino que ocuparon á Cuautla y Monte Alto, y en Durango y San Miguel de Allende seguían aumentándose. Almonte dió las gracias á los que le habían elegido jefe supremo y nombró á Serrano gobernador de Veracruz. La Sociedad Lancasteriana mandó borrar del registro de sus socios los nombres de Almonte y Haro, y á la vez Zuloaga se declaraba en sus cartas en contra de estos y de la intervención.

Zaragoza fué facultado omnímodamente para tomar recursos en los Estados de Veracruz, Puebla y Tlaxcala.

Los franceses al fin atacaron el 19 en el Fortín una avanzada mexicana mandada por el general Porfirio Díaz y á otra en Escamela que estaba á las órdenes del teniente coronel Félix Díaz; alegando algunas dificultades acerca del servicio de los hospitales; salieron todos de Córdoba para Orizava, después del pronunciamiento de los reaccionarios, y entraron en la tarde del mismo 19, con Almonte y Haro, recibéndolos con repiques y cohetes. En consecuencia las infanterías mexicanas se concentraron en la Cañada, y solamente permanecieron las caballerías en Aculzingo. El general Zaragoza había pernoctado en el Ingenio el 18 y avanzó el día siguiente para ocupar á Orizava luego que acabaran de evacuarla los españoles y franceses, habiendo dejado estos como enfermos 700 hombres en el ex-convento de San José de Gracia; atravesó la pobla-